PUBLICIDAD

EN VIVO Siga la última hora de la guerra en Ucrania

OPINIÓN / DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Cómo va a cambiar el centro de la ciudad

por Enrique Dans · 23 marzo, 2022 - 02:43 GUARDAR

Si algo está dejando claro la lenta salida de las restricciones derivadas de la pandemia es que el mundo del trabajo no va a volver a ser como era. Esa evidencia, mucho más patente en países con mercados de trabajo funcionales y dinámicos, apunta a que cada vez son más los trabajadores que, aunque no pretendan trabajar permanentemente desde su casa, sí aspiran a unos **niveles de flexibilidad completamente implanteables antes de la pandemia**, y que tienden cada vez más a plasmarse en la forma de semanas de tres días con horarios flexibles, y acuerdos similares.

Desde el punto de vista de muchas compañías tradicionales, **el salto parece imposible**: antes de la pandemia, estaban como mucho vislumbrando la posibilidad de reducciones de horario o, en algunos casos, de semanas de cuatro días. Ahora, tras una especie de confusa nebulosa en el tiempo que entra ya en su tercer año, se encuentran con determinadas categorías de trabajadores que reclaman acuerdos de teletrabajo total o que hablan de la semana de tres días, algo que al clásico mando intermedio con vocación de *micromanagement* le resulta imposible de imaginar.

Para las compañías, esto **implica cambios muy importantes.** Las oficinas se rediseñan de manera cada vez más agresiva, pero lo hacen con los moldes y los protocolos derivados de lo que antes se denominaba "el tercer lugar", ese que queda entre el hogar y la oficina clásica: las bibliotecas, campuses, cafeterías y *coworkings*.

Diseñar ahora oficinas para que los trabajadores pasen ocho horas sentados en un sitio es absurdo, porque si tu trabajo consiste en estar ocho horas en una silla, ahora sabes de muy buena tinta y por experiencia propia que prefieres hacerlo en casa o en otro sitio.

La tendencia, por tanto, es a rediseñar las oficinas en forma de lugares de encuentro, de sitios cómodos para trabajar un rato y de espacios muy diferentes en su planteamiento a los de la oficina tradicional.

> *Si tu trabajo consiste en estar ocho horas en una silla, ahora sabes de muy buena tinta y por experiencia propia que prefieres hacerlo en casa*

En las ciudades norteamericanas, en donde la pandemia ha dado lugar a la llamada "gran dimisión" con millones de trabajadores negándose a volver a las céntricas oficinas tradicionales, es donde eta tendencia se está plasmando de manera más clara.

Y también donde **empiezan a verse los primeros efectos secundarios** del cambio: espacios sensiblemente más vacíos, negocios del centro de la ciudad en peligro, desde restaurantes hasta farmacias o lavanderías, con una demanda cada vez más irregular y cambiante.

Los centros de las ciudades están cambiando, y su recuperación tras la pandemia exigirá un componente muy fuerte de adaptación. Por un lado, muchísimo espacio dedicado a oficinas ahora con una demanda mucho menor y, sobre todo, sometida a patrones de actividad muy diferentes. Por otro, infinidad de espacio residencial cuyos anteriores ocupantes, también en muchos casos, han tomado la decisión de abandonar, buscando más espacio o mejores condiciones, ahora que la tiranía de tener que acudir a diario a la oficina se ha relajado en gran medida.

> *Los centros de las ciudades están cambiando, y su recuperación tras la pandemia exigirá un componente muy fuerte de adaptación*

En ciudades como **San Francisco**, en cuyos centros únicamente podían permitirse vivir los trabajadores de las Big Tech, con sueldos elevados y posibilidades de pagar un año de alquiler por adelantado, los apartamentos vacíos se han convertido en algo habitual: si por la misma cantidad de dinero puedes permitirte ahora una casa cinco o seis veces más grande, con algo de terreno y piscina, en un barrio agradable y con aire más limpio, ¿quién quiere seguir viviendo en un centro con un aspecto cada vez más abandonado?

Entre oficinas y viviendas vacías, la actividad inmobiliaria de los centros de muchas ciudades está decididamente de capa caída, y pretender que volvamos a trabajar como lo hacíamos antes para que se recuperen es sencillamente absurdo. Nos pongamos como nos pongamos, esa recuperación va a necesitar un importantísimo componente de adaptación.

En torno a esos cambios, nos disponemos a ver una importantísima actividad. Los primeros que sean capaces de proponer espacios adaptados a los nuevos tipos de dinámicas de trabajo, a los nuevos hábitos, podrán capturar importantes beneficios, porque como en otros cambios, viviremos un importante período de aprendizaje y adaptación.

Los que sean capaces de imaginar otros usos creativos para ese espacio de oficinas obsoleto, asociados con nuevas normativas municipales que proporcionen más flexibilidad y grados de libertad en esa redefinición, demostrarán haber entendido los cambios y tener lo que hay que tener para aprovecharlos, en lugar de simplemente sentarse a ver como su negocio tradicional va decayendo. Quienes sepan **leer las tendencias en otros mercados y adelantarse**, en lugar de esperar a que lleguen a los nuestros, tendrán mucho que ganar.

SIGUE LOS TEMAS QUE TE INTERESAN
COLUMNAS DE OPINIÓN · IMPACTO CORONAVIRUS · TELETRABAJO

PUBLICIDAD

COMENTA

PUBLICIDAD

MÁS DE ENRIQUE DANS
- ¿El fin de la pandemia?
  16 marzo, 2022 - 02:59
- Rusia, adiós al internet global
  9 marzo, 2022 - 03:14
- Alemania, las renovables y los mitos
  2 marzo, 2022 - 02:50
- ¿Cripto-invierno?
  23 febrero, 2022 - 03:23

LOS ÚLTIMOS

NOTAS DIGITALES
Empresas preparadas para el futuro
Paco Bree

Convergencia Digital ESG
La invasión acelera la transición energética
Lluís Altés

GODIVACIONES
No queremos una Rusia hundida (por nuestro bien)
María Blanco

EL ESPÍRITU SOPLA DONDE QUIERE
La enésima crisis del capitalismo
Juan Ignacio Crespo

PUBLICIDAD

Ahora en portada

LA TRIBUNA
Soberanía energética europea, sumar soluciones
Alberto Coera Brandas

DESPUÉS DE LA PANDEMIA
Cómo va a cambiar el centro de la ciudad
Enrique Dans

LA TRIBUNA
Los transportistas frente a Leviatán
Emilio Domínguez del Valle

Sé el primero en comentar

Escribe tu comentario

NORMAS DE USO

ENVIAR

PUBLICIDAD

Operar con instrumentos financieros o criptomonedas conlleva altos riesgos, incluyendo la pérdida de parte o la totalidad de la inversión, y puede ser una actividad no recomendada para todos los inversores. Los precios de las criptomonedas son extremadamente volátiles y pueden verse afectadas por factores externos como el financiero, el legal o el político. Operar con apalancamiento aumenta significativamente los riesgos de la inversión. Antes de realizar cualquier inversión en instrumentos financieros o criptomonedas debes estar informado de los riesgos asociados de operar en los mercados financieros, considerando tus objetivos de inversión, nivel de experiencia, riesgo y solicitar asesoramiento profesional en el caso de necesitarlo.

Recuerda que los datos publicados en Invertia no son necesariamente precisos ni emitidos en tiempo real. Los datos y precios contenidos en Invertia no se proveen necesariamente por ningún mercado o bolsa de valores, y pueden diferir del precio real de los mercados, por lo que no son apropiados para tomar decisión de inversión basados en ellos. Invertia no se responsabilizará en ningún caso de las pérdidas o daños provocadas por la actividad inversora que réticas basándote en datos de este portal. Queda prohibido usar, guardar, reproducir, mostrar, modificar, transmitir o distribuir los datos mostrados en Invertia sin permiso explícito por parte de Invertia o del proveedor de datos. Todos los derechos de propiedad intelectual están reservados a los proveedores de datos contenidos en Invertia.

© 2022 El León de El Español Publicaciones S.A.